

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

EDICION DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRICION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Carrera baja de San Pablo, núm. 10, pral.—En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo; Bailly-Balliere, calle del Principe; Oliveros, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid. Un mes 10 rs., tres meses 25.

Martes 9 de octubre de 1855.

PROVINCIAL. En las principales librerías y por libranza franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46. Estrangeros: Un trimestre, 72, seis meses 144.—En Paris en casa de los señores Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 15, y en la libreria Española, rue de Provence.—Ultramar, Tres meses 80, seis meses 180.

AÑO I.—NUMERO 232

MADRID 9 DE OCTUBRE.

PRESUPUESTOS PARA 1856.

ARTICULO III.

El presupuesto especial de bienes del Estado, que acompaña á los de gastos é ingresos, redactados por el Sr. Brail, es una triste demostracion del escaso fruto que el pais va á reportar de un recurso tan importante como la venta de todas propiedades de las manos muertas.

Los productos íntegros de la desamortizacion pudieron haber sido invertidos en multiplicar las comunicaciones interiores entre las diferentes provincias. Si ademas de dar este destino al producto de los bienes del Estado, del clero y del 20 por 100 de propios, se hubiese obligado á los pueblos, y á los establecimientos de beneficencia, y de instruccion pública á que empleasen el precio de la enagenacion de todas sus propiedades en la compra de acciones de ferrocarriles, de carreteras ó de canales de navegacion y de riego, habria habido suficiente con esta medida para que en el transcurso de muy pocos años la España hubiera quedado surcada en todas direcciones por toda clase de medios de comunicacion. Al mismo tiempo, las corporaciones y los pueblos estarían sin duda mas satisfechos con ser propietarios de acciones de grandes empresas industriales que pueden estarlo ahora ni nunca con poseer cupones de la deuda pública del Estado.

Aun cuando no se hubiera hecho eso, todavia se ofrecian otras inversiones para los productos de la desamortizacion mas útiles que la decretada por la ley de 1.º de mayo. Pudo hacerse de ella la base para emprender grandes reformas, que en cualquier otro caso pueden parecer peligrosas, y que con los recursos de la desamortizacion serian sumamente fáciles. Pongamos un ejemplo. Todos los economistas convienen en que desestancando el tabaco, é imponiéndose sobre su introduccion un moderado derecho de arancel, llegaria á dar como parte de la renta de aduanas, mayores rendimientos que los que ahora produce como renta estancada. Pero, como por indudable que parezca este resultado, no lo es tanto que en el primer año de hacerse la reforma no hubiese, en vez de aumento, disminucion de sus ingresos, resulta de aquí que ningún ministro de Hacienda se atreve á acometer la empresa de realizar tan grande innovacion, temeroso de quedar por el pronto privado de cuantiosos recursos. La ocasion de la venta de los bienes amortizados, ocasion única que, perdida, no volverá á presentarse, ha podido ser aprovechada para que pensamientos como ese y otros no menos importantes, hubiesen sido ensayados sin temor y sin riesgo, puesto que para cubrir los primeros y transitorios vacíos producidos por las reformas antes de que hubiesen dado todos sus resultados, se habria podido contar con los productos de la desamortizacion territorial.

Aun cuando á estos no se les hubiera dado otra aplicacion que la de extinguir títulos de la deuda del Estado, se habria conseguido un bien de inmensas consecuencias en favor del crédito y de la prosperidad del Tesoro público. Los bienes del clero, y los de la nacion, incluyendo entre estos últimos el 20 por 100 de propios, ascenderán sin duda alguna, segun los cálculos mas bajos, á mas de cuatro mil millones de reales, y hubieran podido servir para retirar de la circulacion mas de doce mil millones de capital nominal de títulos de nuestra deuda del 3; es decir, muchísimos mas de los que en realidad existen de esa clase, y probablemente todos ó casi todos los que componen la deuda pública

de la nacion. Habria sido una utilidad de trescientos millones anuales de menos en el presupuesto de gastos.

Pero ninguno de esos métodos se siguió, y los autores de la ley de 1.º de mayo prefirieron dedicar exclusivamente la inmensa fortuna nacional, que iban á desamortizar, á cubrir los déficits causados por falta de prevision; á pagar los anticipos que sucesivamente van imponiendo al pais la impericia y la falta de crédito de los gobiernos; y á servir de garantía á negociaciones, que vayan á aumentar hasta lo fabuloso lo que sale costando la deuda flotante.

Hé aquí cómo calcula el Sr. Brail que deberán ser invertidos en 1856 los productos que, segun sus cuentas, tendrá en ese año la desamortizacion. Solo de la venta de los bienes del Estado, del clero, y del 20 por 100 de los de propios cree que se sacarán muy cerca de trescientos millones de reales, cifra muy subida, que no guarda proporcion con los productos hasta hoy obtenidos, ni con los cálculos que prudentemente se pueden aventurar.

De esa gran cantidad deduce en primer lugar el Sr. Brail cuarenta y cinco millones y medio para los gastos ocasionados por las ventas; en segundo lugar, mas de ochenta millones para recoger billetes del anticipo forzoso que se está recaudando; en tercer lugar, veinte y cuatro millones para reintegrar el anticipo de Dóminech, y lo que queda, despues de hechas esas deducciones, es lo que se repartirá por partes iguales, con arreglo á los términos de la ley, en la estincion de billetes de la deuda amortizable y en obras de utilidad general.

El resumen de estos cálculos del señor Brail, es como sigue:

Los ingresos en el Tesoro público, procedentes de la desamortizacion, serán en el año venidero 295.767.971 rs., que se invertirán así:

Gastos de las ventas . . .	45.584.444
Anticipo forzoso de 1855 . .	80.183.527
Anticipo forzoso de 1854 . .	24.000.000
Para la deuda amortizable . .	73.000.000
Para obras públicas . . .	73.000.000

295.767.971

A esto hay que añadir que entre el presupuesto de gastos del ministerio de Hacienda del año corriente, y el del venidero, hay una diferencia de diez y siete millones de reales, que suponemos consistirá en el gasto producido por la nueva direccion general de ventas. De manera que los gastos de la enagenacion de menos de trescientos millones suben á la enorme suma de mas de sesenta y dos millones. Deducida esta, se gastarán mas de otros cien millones en pagar los dos anticipos forzosos, el ilegal y tiránicamente exigido por Dóminech, y el que se está recaudando por los que suprimieron hace meses la contribucion de consumos para en seguida pedir su restablecimiento. Por último, y despues de todo, quedarán setenta y dos millones para obras públicas, de los que habrá que rebajar, para ser exactos, los diez y siete millones que acabamos de citar, destinados á la direccion general de ventas, y algo mas que tendrán sin duda de exagerados los galanos cálculos del señor Brail.

En cambio los intereses de la deuda pública subirán considerablemente desde 1856 por efecto de la ley de desamortizacion, y esta, en vez de ser un cuantioso beneficio, será una carga mas para el tesoro y para el pais, gracias al señor Madoz, al señor Brail y á sus amigos.

La sesion de ayer, aunque corta, ofreció mas interés que las de los días anteriores, porque ha-

jamonas, los elegantes petardistas, los hacendados forasteros y los mineros minadores.

Así y todo, somos partidarios del invierno de Madrid.

De ese invierno que aproxima una butaca á otra, y las acerca á la chimenea, y fomenta los chistes y la murmuracion y las bellas frases.

De ese invierno que nos vuelve el amor de la casa, de la familia, de la sociedad.

De ese invierno...

—Decid de este invierno! grita nuestro consipido.

—Es verdad.—Ocupemonos del invierno que ya se formula.

Cosa rara! Quién lo dijera! Este invierno no se hablará de Sebastopol.—Nos parece mentira.

En cambio, nuestros dandys usarán un paletot, llamado lord Raglan, que se llevó en Paris el año pasado.

Pero ya es tiempo de que hablemos del cólera.

Preguntad á cualquiera de los actuales ministros si quiere morir, y moverá la cabeza negativamente.

Nada mas natural.

El miedo á la muerte es una costumbre.

Sin embargo, los hombres grandes deben hacerse superiores á las costumbres.

Morir es dejar de ganar dinero... Convenido! Mas tambien es dejar de gastarlo.

Oh! si: el cólera es una enfermedad de la ima-

giacion, complicada con los sucios síntomas que sabeis.

Los encargados de constituir á España han oido decir que en toda reunion que pase de ochenta diputados, se consume demasiado oxígeno, y consiguientemente se determinan los síntomas enunciados.

Siempre es tiempo de morir por la patria.

Hoy hemos escrito á una vecina nuestra, que hace ciento veinte pares de calcetas en el espacio de un año, describiéndole la magnífica estatua de su hermano Juan, que hemos visto en el taller del señor Gragera.

Mas claro: Tenemos una vecina—allá, en nuestro pueblo—hermana de padre y madre de un grande hombre, á quien la patria reconocida levanta monumentos.

Esta señora (no hablamos de la patria) se encuentra en la posicion mas modesta que puede imaginarse... Como que ha acudido á nosotros, á nos, pobre felletínista, en demanda de una colocacion para su hijo, para el sobrino de una estatua de diez ó doce pies de altura!

Y el primer paso que damos en el camino de las pretensiones, es este, vecina mia. Vale tanto como cualquiera otro. Vuestro hijo será colocado.

No concluyen aquí las obras públicas que se preparan en Madrid.

En seguida leyeron el ministro de Fomento y el de Hacienda dos proyectos de no escasa importancia, especialmente el primero, que tiene por objeto resolver la difícilísima cuestion obrera. Por el otro se condonan los réditos de los censos que se presenten á ser redimidos con arreglo á la ley de desamortizacion, sirviendo para justificar los capitales el simple recibo ó la confesion de la deuda, con la condicion de ser rectificadas si apareciesen documentos que justificasen ser mayor. Ambos pasaron á las secciones y se pasó inmediatamente á la discusion del proyecto de Constitucion.

El Sr. Lasala, autor de algunos votos particulares en union del Sr. Valera, reclamó que hallándose este ausente se suspendiese aquella discusion, pero el Congreso no accedió á la demanda é hizo perfectamente, pues no porque un señor diputado no se haya dignado venir á ocupar su puesto en lo que nada demas hubiera hecho, pues su deber era ese, no por ese han de dormir el sueño del olvido asuntos que interesan tanto al pais como la ley fundamental del Estado.

Oportunamente dijo con aquel motivo el señor O'Donnell que es una vergüenza que despues de un año de éditos aun no está constituido el pais.

Picado el señor Lasala por lo poco dispuesto que se halla al señor ministro de la Guerra á acceder á su súplica, hizo una indicacion de que debemos tomar acta siquiera fuese hija de una excesiva suspicacia.

Hay algunas personas, decía el diputado aragonés, á quienes la constitucion ha sido indiferente en otras épocas y ahora tienen mucha prisa de que la haya. Yo supongo que es para que acabándose la constitucion se acaben las Cortes.

No queremos comentar ni apreciar estas palabras.

Aquella cuestion, puramente de orden, ocupó largo rato al Congreso.

El art. 1.º pasó sin debate por ser base aprobada. El 2.º relativo á las cualidades necesarias para ser ciudadano español fué impugnado por el señor Orense, que ayer estuvo peregrino como acostumbra.

Es posible, nos decía un forastero, que por primera vez oia al democrata marqués; es posible que ese diputado sea el jefe de un partido.

Quería el Sr. marqués de Albaida que se diera en aquel artículo á los extranjeros la seguridad de que trascurrido cierto número de años de residencia en España, podrán aspirar al título de ciudadanos españoles.

Los Sres. O'Donnell y Sancho no creían necesaria esta fijacion de años y como el Sr. Orense insistiese en su pretension y diese á entender que no vale mucho la cualidad de ciudadano español y menos en el extranjero, el señor Escosura se levantó á protestar enérgicamente contra aquella indicacion manifestando cuan honroso es ser ciudadano de la generosa nacion española, y cuan cumplida proteccion encuentran los que lo son en todos los paises, donde tiene agentes el gobierno de Isabel II.

de reforma de la puerta del Sol presentado por el señor Mamby.

Los días cortos y lluviosos que han empezado, coadyubarán á la pronta realizacion de la obra. Qué tino, qué prevision, qué eficacia en cuanto nos rodea!

Todo esto nos compunge y descorazona. Demos una vuelta por los teatros, y encontraremos fuertes impresiones que levanten nuestro sistema nervioso.

Mucho hablan los oficiales del ejército acerca de la proyectada expedicion á Crimea, que necesitamos verla realizada para creerla;—pero mas hablan los empleados de teatros sobre las hostilidades que acaban de romperse entre poetas y actores, entre autores coligados y no coligados, entre el café Suizo y la contaduría del Principe.

Amamos la Sociedad de autores dramáticos, pésele á su carácter protestante. Toda reforma que tienda á la emancipacion nos tendrá siempre de su lado. No somos autores dramáticos ni representantes comedias: podemos, pues, decir lo que se nos antoje sin que se diga de nosotros que arrimamos el ascua á nuestra sardina.

Al recordar á Lutero, no lo hemos hecho sin intencion.

Romea es mas el terrible de los papas.

Tiempo era ya de que su índice no agujereara la literatura.

El debate se fué animando notablemente, tomando parte en él los señores marqués de Tabuérniga, Luzuriaga y Rios Rosas, este último como individuo de la comision.

Los debates sobre el artículo 2.º se dieron por terminados; pero no se pudo proceder á su votacion por falta del número de diputados que exige el reglamento, levantándose la sesion antes de tiempo.

Dolor y vergüenza nos cuesta el consignar este hecho!

El malestar y el descontento público son tan generales que no queda ya periódico ni persona que no clame enérgicamente contra la situacion ó contra el poder que la simboliza y agrava.

El pueblo, recordando con dolor y desconsuelo sus sacrificios para restablecer el imperio de la legalidad y el planteamiento de las reformas útiles, contempla descorazonado y lleno de justa indignacion el que todo se halla estacionado ó empeorado, y que hasta el día de hoy no se ha hecho mas que arreglar, siquiera haya sido por todos los trámites de que antes con injusticia se prescindiera, mas ventajosa y sólida que entonces los asuntos del señor Salamanca; suprimir, causando gravísimos é insubstanciales perjuicios una contribucion para volver á establecerla y aumentar sin ningún resultado para los intereses del reino la cifra del presupuesto.

Fuera de tales hechos, que á nadie pueden ocultarse, porque sobre todos pesan sus tristes consecuencias, los pueblos nada han obtenido realmente beneficios despues del heroico alzamiento en que fundaban tantas esperanzas, como no sea la confusion administrativa y el caos gubernamental, y el escepticismo político y el sistema de contradicciones é inconsecuencia que forman el digno cortejo de los tres progresos que ya hemos mencionado.

Con motivo de la última carta de nuestro corresponsal de Manila, que llegaba hasta rogarlos, como nuestros lectores saben, que no le enviemos ya los números de EL OCCIDENTE porque ni por casualidad los recibe, nos quejamos nuevamente hace pocos días del servicio de correos. Haciéndose cargo la Gaceta de lo que entonces dijimos, copia nuestras palabras, y añade:

«La vaguedad de los cargos que se hacen en el párrafo anterior hacen escusada toda contestacion. La administracion del correo central, dando una atencion preferente al servicio de los periódicos, ha adoptado cuantas medidas ha creído conducentes para evitar hasta la posibilidad del extravío de todos los que se dirigen, tanto á la Peninsula como á Ultramar. Si á pesar de las disposiciones adoptadas se experimentan todavia algunas faltas, señálense estas y no dude EL OCCIDENTE, así como cualquiera otra empresa periodística, que la administracion central se apresurará á remediarlas.»

No dejan de ser curiosas las rectificaciones de la Gaceta relativas al ramo de correos. Ya no es la primera ni la segunda vez que rechaza las denuncias de la prensa calificándolas de vagas y faltas de precision. En cambio cuando se le dan señales indudables, que no dejan lugar á duda ninguna de los pormenores del caso denunciado, la Gaceta guarda un imperturbable silencio.

Una vez nos quejamos de los estravíos y de la tardanza que sufre nuestra correspondencia con el Escorial. La Gaceta nos dijo que el cargo no merecia contestacion por la vaguedad con que estaba envuelto. Sin embargo, á cualquiera le ocurre que á nosotros nos era imposible decir mas, como tambien nos sucede en la ocasion

presente. Si nuestra correspondencia no está bien servida, si nuestros números no llegan á manos de los suscritores, nosotros no podemos hacer sino quejarnos. A la direccion general, y no á nosotros, toca investigarla y destruir la causa del mal.

Esto es tan claro que parece increíble que haya necesidad de explicarlo.

Pero algunas veces hemos podido por raras casualidades precisar detalladamente los cargos. En una ocasion dimos cuenta circunstanciada de una falta cometida en una administracion de Galicia, espresando hasta el día y la hora, y alegando como comprobante el mismo vago firmado por aquel administrador. La Gaceta no se dio entonces por aludida.

Segun vamos viendo no se sabe poner remedio á los desórdenes del servicio de correos, de los que no solo nos quejamos los periódicos de la oposicion, sino que tambien son censurados diariamente, y hace pocos días lo fueron en términos durísimos, aunque justos, por la prensa de la situacion.

Escritas las anteriores líneas leemos en la Iberia:

Repetidamente recibimos de nuestros suscritores de provincias reclamaciones sobre la falta que experimentan de muchos números de la Iberia; pero en donde se hace notar mas esta falta es en la remision de los ejemplares que diariamente remitimos en grande número de la LEY Y REGLAMENTO DE DESAMORTIZACION; ejemplares que, por lo comun, no llegan á su destino, siendo escamoteados probablemente en las administraciones subalternas de correos, como ya tenemos manifestado respecto de otras publicaciones varias veces, sin que tan justas quejas hayan conseguido, por lo visto, ningún resultado favorable para las empresas periodísticas.

Observamos con dolor que en el importante ramo de correos hay mucho que moralizar y muchos escarmientos que hacer.

Al señor director del ramo incumbe trabajar porque se corten tantos y tantos abusos como un día y otro están denunciando los diarios de todos los colores que se publican en la capital, cuyos intereses se verán harto lastimados mientras no se tomen disposiciones enérgicas para introducir en este ramo las mejoras de que es susceptible y que los adelantos del siglo reclaman.

El servicio público ganaria no poco con que el Sr. Izardí oyera los clamores de la prensa, para que en su consecuencia obrara con acierto y energia, que bien ha menester tantas cosas quien desempeña destino tan importante.

Tenemos el vivo sentimiento de anunciar á nuestros lectores la muerte del digno gobernador de la provincia el Excmo. señor don Luis Sagasti, victima del cólera ayer á las seis y media de la mañana.

Antiguo periodista y diputado el señor Sagasti habia merecido siempre el aprecio y consideracion de amigos y adversarios, y últimamente en el difícil cargo de autoridad superior política de Madrid, donde por hoy se le cree irremplazable, habia mostrado tan altas dotes de tolerancia, solicitud, celo, inteligencia, abnegacion y patriotismo que era respetado por todos los partidos habiéndose tenido su muerte por una gran desgracia, y por una verdadera horfandad para la provincia. Con el fallecimiento del señor Sagasti pierde la patria uno de sus buenos hijos y nosotros, á pesar de las diferencias políticas, un amigo sincero y querido.

Ademas de la carta de la capital de Filipinas que hemos publicado ya en EL OCCIDENTE, hemos recibido otra cuyo contenido es como sigue.

—MANILA 5 de agosto de 1855.—Cada día

Cada cual con su razon, dicen los eclesiásticos.

—Cuestion de maravillas, claman los positivistas.—Romea es un gran actor, aduce un recién llegado.

Desde luego: todo eso puede ser. Pero la cuestion está mas alta.

Trátase de volver al escritor sus fueros, sus regalías, su dignidad, su significacion. El autor es antes que el cómico.

No quisiéramos saberlo: hay autores que dejan de inscribirse en la sociedad filo—Diaz. Aquí asoma el feo esqueleto del asunto.

Mientras vosotros tenéis orgullo y la echais de sentimentales—dicen algunas almas de Dios—nosotros voremos representadas nuestras pobres obras y cobraremos ese tanto por ciento que denegados rechazamos...

De aquí los oméistas.

Y de aquí... ¡oh Dios! el cúmulo de lo incalificable! ¡la desercion se da con los talones en lo superfluo del frac!

Angela lleva dos representaciones.

Su autor escribe una obra nueva, á paso de Luchana; es decir, *calamo corriente*.

Anunciase la *Rica-hembra*.

De esto último nos alegramos, puesto que la *Rica-hembra* nos gusta mas de lo que debiera gustarnos.

¡Oh! convengamos en que es noble, magnánimo y hasta suicida el proceder de los autores dra-

FOLLETIN

REVISTA DE MADRID.

El frío estrecha las distancias.

Madrid raro, esparcido, desbordado durante el invierno, se concreta, se condensa, se recoge en su concha.

Empieza, pues el año madrileño.

De las provincias, de las residencias de verano, del extranjero, de los alrededores mismos de la corte, acuden cómicos, diputados, pretendientes, escritores, niñas bonitas, farsantes de todos géneros, á continuar la interrumpida tarea de arrancarse mutuamente el dinero y las ilusiones. Abrense los teatros, el Congreso y las tertulias, recintos muy análogos por cierto.

Las ferias de muebles agonizan en las calles y plazas públicas.

En el Retiro, en el Prado y en los salones, principian las ferias de *semovientes*.

Allí se venden trastos viejos.

Aquí se ponen en pública almoneda las ricas

Ayuntamiento de Madrid

está mas revuelto y cada vez se complica mas y mas la situación de este desgraciado país que parece que está destinado á presenciar uno tras otro abusos, que ciertamente no contribuyen mucho á que el prestigio español no se desvirtúe.

A los repetidos escándalos á que dió lugar la causa formada á los empleados de estancadas, y que el señor Crespo remitió sin sustanciar á esa corte, ha sustituido otro no menor producido porque se quiere sobreseer en la causa formada á varios empleados del cuerpo administrativo por fraudes de mucha consideración averiguados en tiempo del honrado general Quesada. El fiscal ha opuesto á semejante procedimiento lo cual se ha dado lugar á que se le suspendiese de empleo cuya providencia revocó la audiencia. Este negocio es hoy el que mas anima las conversaciones siendo en extremo sensible que siempre haya aquí un argumento que se preste á la crítica de nuestras miserias y desgobierno.

Continúan los privilegios esclusivos para exportar arroz, con perjuicio del comercio y del público que lo está pagando á tres tantos del precio ordinario, lo cual ha dado lugar en algunos pueblos de la provincia de fondo á demostraciones de descontento.

También continúan las camarillas.

La última indisposición ha resentido la fibra del señor Crespo, que cuenta según propia confesión mas de 70 años de edad. Un ataque de cólera le ha puesto casi á las puertas del sepulcro y aunque mas aliviado, aun padece de una disenteria que á sus años es enfermedad muy peligrosa: con este motivo ha entregado el mando al segundo cabo para poder marchar al campo donde según dicen piensa esperar la llegada de la próxima monzon para restituirse á la Península. Muy prudente y entendido deberá ser su sucesor para curar los hondos males que la impericia del señor Crespo ha creado en este país. La audiencia se encuentra dividida en dos fracciones: una es el regente con los dos fiscales que viven arreglada y decorosamente; y la otra la componen los cuatro oidores restantes que viven juntos en una casa conocida con el nombre de Colegio Togado.

La numerosa cosecha que hemos tenido de arroz, la exportación de este artículo sostenida por el fabuloso precio que ha tenido en China y la abundante recolección de tabaco han hecho subir los rendimientos de las rentas lo cual ha compensado algun tanto el desbarajuste administrativo que aquí reina y nos ha puesto á cubierto de la penuria que en otro caso sin duda nos hubiese agobiado, pero nuestra situación es precaria porque estas milagrosas casualidades no se repiten con frecuencia.

Parece que por regla general se están esceptuando de la desamortización los bienes eclesiásticos, correspondientes á capellanías familiares y colativas.

Desde que se anunciaron los primeros trabajos de los revolucionarios en Galicia, y después en Valencia, Aragón y Cataluña, no ha cesado la prensa de todas las opiniones, de excitar el celo y la vigilancia del gobierno para que de ninguna manera vea el país aumentados sus grandes males con nuevos trastornos.

El ministerio, sin embargo, no parece inquietarse por estos repetidos temores, y manifiesta una confianza que deseamos sea fundada; pues se explica así en la *Gaceta*:

«El gobierno no tiene motivos para creer que se altere el orden; pero si por desgracia sucediese, tiene medios y resolución suficiente para reprimir inmediata y enérgicamente cualquier intencional subversiva».

Cesarem velis!

Sin embargo de lo que dijeron hace días algunos periódicos, de que se estaba imprimiendo la nueva ley del enjuiciamiento civil, sabemos que el señor ministro de Gracia y Justicia, por respeto debido á S. M., no quiso dar principio á dicha operación hasta que la Reina se dignase rubricar el decreto autorizando la ley, lo cual se verificó en el despacho del 5, y que desde el siguiente 6 se está dando á la estampa la bien trabajada ley, que constará de 1,415 artículos.

El señor ministro vigila, según la *Gaceta de Madrid*, por la prontitud y corrección de la edición oficial, cuyo cuidado está especialmente á cargo de una comisión compuesta de abogados de este colegio y de vocales de la comisión de códigos, y es el propósito que dentro de este mes se dé á la venta el de procedimientos civiles con abundancia y baratura para que esté al alcance de todos, y para que pueda estudiarse bien durante lo que resta de año.

matios asociados.—Sabemos que muchos de ellos viven solo del producto de sus obras: ahora bien: por no aceptar el óbolo que se cae del bolsillo de un empresario, han decidido no ganar un maravedí en el espantoso espacio de ocho meses!

¡Duro señores, duro! Eso es jugar el todo por el todo! ¡Qué me placen vuestros bríos! En último caso nos iremos todos á Crimea... ¡vive Dios!

Y sin embargo, es una pena que cuando nos prometíamos pasar mejores ratos en el Príncipe, merced al armisticio de nuestros muy queridos y justamente célebres Arjona y Romea, venga el cisma á privarnos de las mejores obras del repertorio moderno, lo cual es tanto mas sensible, cuanto que la literatura dramática debía enriquecerse durante esta temporada con las siguientes nuevas obras:

Bienaventurados los que lloran, del señor Hartzenbusch.

La llave de oro, del señor Eguilaz.

Calderón, del mismo.

Isabel de Borbon, del señor Luque (D. Diego).

El tejado de vidrio, del señor Ayala.

La paja en el ojo ajeno, del señor Ariza.

La pluma y la espada, del señor Larra.

La alegría de la casa, traducción de los señores Gil y Rossell.

La franquicia, del señor Villanueva.

Ad pedem litera, del señor Breton.

El no de las niñas, del señor García Gutiérrez.

Varios colegas nuestros indican la conveniencia de que para el caso desgraciado de que el cólera se desarrolle violentamente en Madrid, se traslade la corte al Pardo. Las vidas de la Reina y de la princesa de Asturias son demasiado preciosas para que no se procure preservárlas de todo peligro.

Los progresistas cada vez mas disgustados de la desastrosa política de los santonos, continúan dando á la estampa la serie de sus glorias y consagran al capitulo de las impercederas del hacendista Bruil las siguientes líneas:

Al leer con detención las consideraciones con que el señor ministro de Hacienda ha presentado á las Cortes los famosos presupuestos de gastos é ingresos para el año de 1856, no podemos menos de deplorar la triste y vergonzosa situación en que la presunción y refinada malicia de unos á la par que la escasa tolerancia de otros colocan al partido progresista. Si, muy triste es que á su sombra y usurpando su nombre, y menospreciando sus doctrinas, se escriban discursos apologeticos de la funesta administración reaccionaria, y que encargados sus mismos autores del desempeño de este hábil trabajo, lo hagan suscribir á un improvisado ministro, tan propenso á aceptar las ideas ajenas, vengan de donde quieran, y estén ó no conformes con la voluntad y conveniencia públicas. Así aprovecha el bando moderado la propicia ocasión que le ha deparado la fortuna para reparar el daño que la revolución de julio causó en su suntuoso alcázar tributario, y que con mas anchas bases quiere ahora colocar sobre los hombros del pueblo.

Entre las rectificaciones remitidas á la redacción de la *Gaceta* se lee lo que sigue:

Dice un periódico:

«La *Gaceta* de antes de ayer, en esa sección nueva que llama de rectificaciones, sale, muy justamente por cierto, á la defensa del ayuntamiento de esta heroica y coronada villa con motivo de un cierto comunicado de no recordamos quién, pues el nombre no hace el caso; y entre otras cosas, y á vuelta de confesar con una franqueza laudable el estado de miseria en que aquel se encuentra, manifiesta «que en los asuntos pendientes de la resolución de la corporación municipal su éxito», lo cual no puede ser en verdad mas conforme á la razón, á la moralidad y á la misma justicia que tan oportunamente invoca. Dice además ó da á entender que no hay preferencia en los pagos que hace, y esto, y la actual circunstancia de la renta de los bienes de propios, y otras circunstancias mas que quizá no vengan á cuento, pero que han venido á nuestra memoria, nos han hecho recordar á los pobres y pacientísimos eclesiásticos de villa, cuyos créditos, tan sagrados y atendibles como los primeros, yacen en el mas completo olvido desde fines del siglo pasado, y para quienes jamás hay, no ya una peseta, pero ni una palabra de esperanza, á pesar de las gestiones practicadas al efecto.

«Querrá, pues, manifestarnos la *Gaceta*, si lo sabe, qué es lo que sobre el particular tiene determinado el ayuntamiento ó el gobierno, ó quien quiera que sea el que debe resolver esta cuestión?»

«No es llegado el caso todavía de tomar alguna medida que justifique esos buenos deseos é imparcialidad en los pagos, que en nombre del ayuntamiento el periódico oficial nos manifiesta?»

En contestación al párrafo anterior, debemos decir que en real órden, comunicada por el ministerio de Hacienda en 12 de enero de 1845, se resolvió que interin no se concluyera la liquidación, entonces pendiente, de créditos entre la Hacienda pública y el Excmo. ayuntamiento constitucional de esta M. H. villa, no se dé curso á ninguna reclamación que pueda retardarla, tanto de particulares como de oficinas del Estado.

Terminada dicha liquidación, y pendiente de la aprobación del gobierno de S. M., no sería justo proceder al pago de los intereses efectistas por la imposición de hacerlo indebidamente, en azon de que hasta que se halle aprobada no puede saberse cuáles son los que corresponden al ayuntamiento y los que deben pasar á cargo del Estado; debiendo además compensarse los atrasos con las certificaciones que el gobierno debe entregar en pago del respetable alcance que resulta á favor del ayuntamiento, que asciende á 227.631,954 rs. 13 mrs. además de los que espresa la siguiente nota:

Por importe de los derechos municipales de puertas desde 12 de junio de 1859 hasta fin de mayo de 1842, en que tuvo su arriendo Don José Salfont, deducido el 10 y 5 por 100 de los 28.580,306 reales 22 maravedís que percibió el ayuntamiento, y los 2.400,000 rs. que entregó el gobierno en 1846 para atender á los gastos de las funciones reales con motivo del matrimonio de SS. MM. y A.

Por la diferencia de lo que debió percibir el ayuntamiento en los derechos municipales de puertas de los meses de junio y julio de 1842.....

Por id. id. en el mes de marzo de 1845.....

Por el alquiler del cuarto que ocupó el registro de la Administración de puertas de la Hacienda pública en la de Toledo, y casa propia de Madrid en la calle del mismo nombre, número 174, correspondiente al año de 1854.....

Por el arrendamiento de los derechos municipales de las afueras desde agosto á diciembre de 1854.....

El ministerio de la Gobernación debe al ayuntamiento de Madrid por adelantados hechos para cubrir el déficit

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

que resultó en los gastos del teatro del Príncipe en el año cómico que finalizó en 31 de marzo de 1850.....

Por la carga de farol y aceros cortados á las fincas del Estado, y por la de cuarteles hasta fin de 1849, deducidos 355,599 rs. 25 mrs., que figura en la liquidación practicada por la comisión mista.....

Por el exceso de los tres pies de nuevas aceros, colocados al frente de las casas del Estado, desde 12 de enero de 1842 hasta fin de 1854.....

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

210,095. 9

564,761. 15

415,794. 17

21

fo y pequeño fuerte Constantino, situados sobre una punta que avanza sobre el mar a lo largo del puerto cerca de las alturas de Inkernan y Mackensie, hasta la ciudad impenetrable de las montañas de Tebitir-Daghs. Las fuerzas principales rusas están colocadas detrás de esta línea en la llanura del Belbeck en tres divisiones con el frente hacia el Sur.

El ala derecha está formada por el cuerpo considerable que ocupa la parte Norte de Sebastopol, a saber: la ciudadela Suverajna, y los fuertes Catalina, Constantino y del Telégrafo. El ala izquierda ocupa los desfiladeros fortificados de Actodier, y la cadena del Tcherkes-Kerman hasta Belbeck y las montañas de Jalta. Las reservas rusas están en Bakchi Seray y Sinferopol. Destacamentos especiales sostienen las comunicaciones con este ejército principal, y otros tres cuerpos rusos estacionados en Crimea; el uno, está delante de Kerch, apoya su ala derecha en Kafía y la izquierda en Arabat; otro de observación cerca de Eupatoria, y el tercero mas fuerte de 40,000 hombres que guarda a Perekop. Las tropas rusas de Crimea poseen todavía dos caminos por los que pueden comunicarse con Rusia, el uno por el istmo de Perekop, y el otro que conduce al mar Pútrido por el puente Tchonger.

PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 7 DE OCTUBRE.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en esta corte.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

REAL DECRETO.

Vengo en nombrar capitán general de Granada al mariscal de campo D. Juan Prim, conde de Reus. Dado en Palacio a 5 de octubre de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

Excmo. Sr.: Enterada la Reina (Q. D. G.) de la comunicación de V. E. de 20 de setiembre último, en que con referencia a otra del alcalde constitucional de la ciudad de Llerena hace presente los servicios prestados en dicha ciudad durante la invasión del cólera por los individuos del escuadrón de remonta de Estremadura, y especialmente por su segundo jefe el teniente coronel graduado de coronel Don Juan Cotarelo, me manda S. M. decir a V. E., para conocimiento de los interesados, que ha visto con suma complacencia la conducta de este jefe y demás individuos del citado escuadrón, no hallando menos digna la manifestación de gratitud de la autoridad local por unos servicios que, cuanto mas tienen de espontáneos, nobles y generosos, tanto mas llevan en sí mismos cumplida recompensa con la pública notoriedad del proceder y la satisfacción de la propia conciencia.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 3 de octubre de 1855.—O'Donnell. Señor capitán general de Estremadura.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Enterada la Reina (Q. D. G.) de una instancia de D. Julian Pellon y Rodriguez, en la que pide se le conceda la autorización competente para hacer los estudios de una línea de ferro-carril, que partiendo de Almadén marche por el valle de Serena a D. Benito, Medellín, Mérida, Badajoz, anclando con la línea de Portugal, S. M. se ha dignado concederle la autorización que pide por nueve meses, con arreglo al art. 45 de la ley general de ferro-carriles, sin que por dicha autorización se le confiera derecho alguno a la concesión ni indemnización ninguna especie.

De real orden lo digo a V. E. para su inteligencia y efectos con-iguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 12 de octubre de 1855.—Alonso Martínez.—Señor director de Obras públicas.

CRÓNICA DE MADRID.

Gobierno político de la provincia de Madrid.—De los partes sanitarios dados en las últimas 24 horas por los Sres. profesores de la ciencia de curar, y que están de manifiesto en estas oficinas para el que quiera examinarlos, resulta lo siguiente:

Madrid.—Invasidos del cólera-morbo, 38; muertos de los anteriormente invadidos, 15; idem de los invadidos en este día, 15; curados, 11.

Madrid a las doce de la noche del 8 de octubre de 1855.—El G. L. J. José María Lallana.

Cuestión de entretelas.—El gaban ha triunfado; la ligera y airoso levita ha sepultado sus anchas mangas bajo los algodones de los gabanes forrados y los chaquets.

Con los primeros vientos del Norte saldrán a lucir las peludas tallas, los monteriscos, las capas y las capotas; volverán los lanudos tapabocas; el calzador con suelas de corcho, y el clásico paraguas ocupará la axila izquierda de los que anuncian las lluvias gracias a sus crónicos dolores reumáticos.

El femenino pantalón mostrará sus vistosos encajes, y no habrá arroyo ni charco donde no se retraten aquellas puntas bordadas, tan maliciosamente puestas de manifiesto, y cuya vista nos regatean sin embargo siempre que... es necesario.

Ya en pleno invierno la enfermedad reinante... pero tate: no queremos hablar del cólera; aspiramos callando al ignorado premio que hoy ha ofrecido una ignorada dama: el huésped asiático nos parece por otra parte, una casa de mucho bullo para poder colocarla en esta cuestión de entretelas.

Separación.—El apreciable escritor don Juan Antonio Viedma, se ha separado de la redacción del Porvenir.

Los motivos que han impulsado al señor Viedma a tomar esta determinación no alteran en nada las buenas relaciones amistosas que siempre lo han unido con el director y redactores de este periódico.

Taza bombas.—Ayer tarde hubo una ligera corrida en la calle de Alcalá. Un ratero lampiño y maileto, aprovechando el descuido de un robusto aragonés, cogió un hermoso y gordo melocoton, y tomó el tole hacia la Puerta del Sol. Los vendedores inmediatos al melocotonero empezaron a gritar desahoradamente, y el pobre Caco cayó en poder de una nube de perseguidores oficiosos. Pero... ¡oh prodigioso gonzat! El abultado melocoton, enterito y sin experimentar el menor tropiezo, entró en la

boca del robador y cayó al estómago con la misma holzura que en tu costal.

Los espectadores retrocedieron espantados, y esta circunstancia favoreció la fuga del traga bombas. ¡Feliz gonzat!

Nos alegramos.—No es cierto, como se ha dicho equivocadamente, que hayan fallecido del cólera el ex-diputado y catedrático don Pedro Mata y don Juan Gualberto Gonzalez. El último se halla bueno y sano, y el simpático y erudito doctor se encuentra por fortuna fuera de peligro.

Gallinero.—En el paraíso del teatro Real no se podía sufrir antanoche el ruido y la algarabía con que algunos pollos mal educados molestaban de todos modos a las personas deseadas de oír a los nuevos artistas de este coliseo. Aconsejamos a la autoridad que castigue severamente a todos los que con frecuencia hacen alarde en los sitios mas públicos de esas gracias estúpidas de mal tono.

Caja de ahorros.—El domingo 7, ingresaron en esta caja 62,408 rs. vn., depositados por 1,950 individuos, de los cuales los 39 han sido nuevos imponentes.

Se han devuelto 28,755 rs. 25 mrs. a solicitud de 50 interesados.

Buena noticia.—Las invasiones cólericas de estos dos últimos días han sido de carácter mas benigno que las anteriores. Se espera que el viento del Norte purifique la atmósfera. Entretanto, ahora mas que nunca, se recomienda mucho régimen.

No nos pesa.—El joven y modesto escritor don José Marco, que en unión de otros jóvenes y apreciables poetas publicó el semanario titulado La España Musical y Literaria y La Corona poética, que la juventud dedicó al inmortal Quintana, ha sido agraciado con la cruz de San Juan de Jerusalén. También se dice que dicho escritor ha retirado del teatro del Príncipe una comedia nueva, Libertad en la cadena, en vista de la conducta observada por la empresa de este coliseo en la cuestión de arreglo con la sociedad de autores dramáticos. Este rasgo de compañerismo, si son ciertas nuestras noticias, honra mucho al señor Marco.

En babilonia.—Admirado un colega democrático de la completa ignorancia en que vive el ministerio, dice muy oportunamente:

«El mejor día vendrán los ministros con las manos en los bolsillos a preguntarnos: ¿qué hay de nuevo?»

Tenemos por cosa probable que el día antes de su caída no tenga noticia de ella el gobierno. Estamos conformes.

Arribo.—Ha llegado a Valencia el general D. Antonio Remon Zanco del Valle.

Y las filtraciones de la prensa?—A 166,335 reales 9 mrs. asciende la cantidad recaudada durante la última semana por los recargos autorizados en la ley de 19 de junio último para las obras del canal de Isabel II.

Coincidencia.—Hace dos días, uno de los en que mas defunciones ha habido en esta corte y consecuencia del cólera, que no hubo ninguna naciencia. Esto ha llamado la atención de los comadrones, y muy especialmente la de los agoreros.

Serenata.—El día, víspera del cumpleaños de S. M. la Reina, habrá por la noche serenata en la plaza de Palacio.

Abismos.—La fuerte y prolongada lluvia de estos últimos días ha puesto los caminos intransitables; así es que todos los correos, incluso el de la Mala, llegan a Madrid con grande atraso.

El de Aragón nos hizo anoche marro.

Defunciones.—Ha fallecido el reverendo P. D. Mariano Puyal, último provincial que fue en esta corte de la compañía de Jesús, el general Sil-

vestre, el diputado a Cortes don Pedro Tamariz y Rueda. (Este en Carmona) el coronel Lorente, la madre de D. Diego Balles-Las y el señor Cano Manuel, director de uno de los departamentos del ministerio de Gracia y Justicia y la señora de Espinola a muerto tambien dias pasados, de la epidemia reinante y algunas otras personas conocidas.

El número de enfermos es grande. Víctimas del huésped.—Las lluvias que se iniciaron a últimos de agosto, y que se han desplegado grandemente durante el setiembre, han sido por lo general favorables. La estadística, sin embargo, nos da del todo satisfactoria, pues aparte de la recrudescencia de los días 20 y 30, el quinto mes de la epidemia, y que debía considerarse como el de su declinación, arrojó casi duplo número de invadidos que junio, y muchas mas defunciones que mayo y junio. Hé aquí el extracto de los partes oficiales desde el principio de la epidemia.

Meses.	Invadidos.	Muertos.
Mayo.	543	299
Junio.	225	141
Julio.	1,120	646
Agosto.	1,101	715
Setiembre.	483	564
	5,470	2,165

A pesar de todo hemos de convenir en que los estragos no han sido considerables, y que entre las defunciones se cuentan pocas personas notables. ¡Lástima que el cólera no sea eléctrico! decía al principio del desarrollo epidémico una de nuestras sumidades médicas, y persona de gran talento. Apenas se hallará una que no estuviese herida en el fondo de su organismo por la miseria, ó por los excesos, ó por algun vicio latente, ó por una enfermedad crónica, ó por el miedo. Y no vale citar a tal ó cual víctima que al parecer estaba sana, fresca y robusta, porque la energía vital no siempre se revela al exterior por la tez rosada y el desarrollo del sistema muscular ó de la gordura. En materia de robustez y de salud hay, como en todo, su hipocresía: tal persona obesa y colorada nos mueve a envidia por lo robusta que nos parece, cuando en realidad posee un cortísimo capital de vitalidad y robustez intrínseca; y tal otra persona delgada y descolorida se nos antoja ética, cuando realmente goza de la mejor salud y está dotada de exuberante vigor y envidiable agilidad.—Quede sentado, pues, que el cólera-morbo es eléctrico y que busca sus víctimas entre los pobres de vida y los pobres de espíritu (los miedosos).

Publicación histórica.—Se han repartido las entregas 9 y 10, de la interesante obra, la Historia de la música española, que con tan buen éxito está publicando D. Mariano Soriano Fuertes. El retardo que han sufrido los señores suscritores en recibir las dos últimas entregas, ha sido motivado por el viaje al extranjero que ha tenido que hacer el autor, para enriquecer con mas datos y documentos dicha obra que ya no tendrá interrupción alguna hasta su conclusión. Se suscribe en los almacenes de música de Carrafa, Martínez y Salazar, y Romero; a real la entrega.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER TERMOMETRO.

EPocas.	REAUMUR.	CENTIGRADO.	BAROMETRO.	VIENTOS.
7 de la m.	6	5.0	7	5.0
12 del de 15	15	5.0	17	5.0
6 de la tar.	11	5.0	13	5.0
			26 p. 44	1. SO.
			26 p. 4	1. SO.
			26 p. 4	1. SO.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 282 del año y el 17 del otoño.
SOL. Salto a las 6 horas y 15 m.—Se pone a las 5 horas y 45 m.
El día dura 11 horas y 54 m.—La noche 12 horas y 26 minutos.
LUNA. 28 de su edad.—Aparece a las 5 horas y 28 m. de la m.—Pasa por el Meridiano a las 11 horas y 59 m. de la mañana.—Retardo 45 m.—Se oculta a las 5 horas y 54 m. de la t.
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, a sea al pasar el sol por el Meridiano, las 11 horas y 47 m. 25 segundos.
La euaucion del tiempo es 4 m. y 7 s.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA.

San Dionisio Areopagita y compañeros mártires.

CRONICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Precios corrientes no publicados.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 52,60 d.
Titulos del 3 por 100 diferido, 19,15 c. d.
Material del Tesoro no preferente con interes 42,50 p.
Amortizable de primera, 40,25 d.
Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850, 65 p.
Id. id. de 2,000 rs. 68 p.
Id. de junio de 1851 de 2,000 rs. 65.
Acciones de 31 de agosto de 1852, 65,50 p.
Acciones del Banco de San Fernando, 105.

TEATROS.

CIRCO DE PAUL.—Teatro nuevo.—A las ocho y media.—Sinfonia.—La escuela de los maridos.—Baile.—El sutil tramospo.

EDITOR RESPONSABLE D. VENANCIO SAENZ.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

1855.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE

HISTORIA POR JANER.

Exámen de los sucesos y circunstancias que motivaron el compromiso de Caspe, y juicio crítico de este acontecimiento y de sus consecuencias en Aragón y en Castilla.

Obra que ha merecido el único premio, adjudicada sobre este asunto por la Academia de la historia, en el concurso de 1855.

Su autor D. Florencio Janer, abogado de los tribunales de la nación, individuo del ilustre colegio de abogados de Madrid, miembro de varias academias y corporaciones científicas, etc.

Forma un tomo de 200 páginas con láminas y facsimiles.—Se halla de venta en las librerías de D. Angel Calleja, Carretas, y en la de Bailly Baillier, Príncipe, a 16 reales.

VERDADEROS POLVOS REFRESCANTES.

Estos excelentes polvos refrescantes tienen garantida su bondad con el dictamen de tres profesores ajenos al Excmo. Sr. Gefe político encargó su análisis científico; y declarados inofensivos a la par que esencialmente refrigerantes.

Para evitar que la malevolencia falsifique este precioso artículo de refrescos, defraudando los intereses del público, todos los papeles llevarán una rubrica, y se perseguirá ante la ley al que la suplante.

Hay polvos de limón, naranja, agrás, grosella, arroz, horchata de almendra y de chufas, únicos cristallizables.

Se venden en la confitería de Fernandez, calle de las Infantas, esquina a la del Clavel, al módico precio de 10 rs. docena, que contiene 24 vasos de medio cuartillo.—Cada papel suelto, un real.

EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA.

Por D. M. Blanco Herrero.

Esta obra dedicada a examinar con severa imparcialidad los dogmas de todos los partidos políticos, a investigar el fundamento de los verdaderos principios del liberalismo, demostrando la ineficacia al mismo tiempo que la falsedad en sus consecuencias de las doctrinas democráticas y socialistas: se publica por entregas de 16 páginas de impresion compacta y esmerada y buen papel, con su correspondiente cubierta de color elegante.

Se han repartido las cuatro primeras entregas y está en prensa la quinta. Se suscribe en Madrid en casa de Monier y en la calle del Prado núm. 4; librería de Sanchez Rubio.—En provincias, en casa de todos los corresponsales y comisionados de Monier.—Se puede hacer tambien la suscripción dirigiéndose a carta franca, expresando el nombre y residencia del suscriptor.

BIBLIOTECA ESPAÑOLA.

AVISO IMPORTANTE.

Desde primero de octubre próximo, se verificará el pago del interés fijo del septimo semestre que vence el 30 del corriente, a las suscripciones capitalistas de esta empresa, en Madrid, en las oficinas del establecimiento tipográfico de Mellado, calle de Santa Teresa núm. 8, todos los dias no festivos, desde las once a las tres de la tarde, y en provincias, por conducto de los corresponsales, en iguales términos que los semestres anteriores.—Madrid, 1.º de setiembre de 1855

COMPETENCIA.

COGNAC.
ABSINTHE NEUCHÂTEL

Bebidas esquisitas y anti-cólericas segun los Chitos. Depositos por cuenta del fabricante en la drogueria del Sr. Santisteban, calle de Toledo, y en el almacén de los Tirolese, calle del Carmen núm. 13. Precios. Cognac, botella de cuartillo y medio, 20 reales, arroba 200. Absinthe, botella del mismo tamaño, 24 reales arroba 240.

ACADEMIA DE FRANCES E ITALIANO,

calle de Jesus del Valle núm. 1, entresuelo de la derecha.

Horas de academia: por la mañana de diez a doce por la tarde de cuatro a seis. Precio 50 rs. al mes anticipado.

MONTERA, NUM. 50, FRENTE A SAN LUIS.—Única fabrica de tejidos de goma para el calzado, braguesas, suspensorios fajas elásticas, levantas, orinales portátiles para camas y camino, tirantes, ligas y toda clase de vendajes y objetos de goma. Esta fabrica es la que tantos años ha estado en la Puerta del Sol, número 11, y que tan conocida es del público por lo superior de sus géneros y lo arreglado de sus precios.

ESGRIMA.

Don José Carbonel, profesor de esgrima, tiene el honor de participar a los señores, sus antiguos discípulos, y demás aficionados que gusten aprender que su sala, sita calle del Lobo núm. 15, piso bajo, se habilitará el lunes próximo.

EL APUNTADOR,

revista general de los teatros de España y del extranjero.

Saldrá dos veces a la semana, y tratará las cuestiones que se ventilen en los Cortes, en la prensa y en los círculos literarios referentes al arte y a la literatura dramática. Hará la crítica de todas las funciones que se ejecuten en Madrid y en las provincias, sin perdonar actores ni poetas, zurrando de lo lindo a todo malisil que no vaya por camino derecho. Enterará al público del movimiento teatral, publicando las listas de compañías de los principales teatros, y señalando los artistas que estén sin contrato.—Su precio será 4 rs. al mes en Madrid y 6 en provincias.—Se suscribe en las librerías de Bailly-Bailliere, calle del Príncipe, y Cuesta calle Mayor.

NO MAS TOS.



Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto. Depositos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato a la calle del Arenal; señor Saiz, calle del Príncipe; señor Uzurrum, calle de la Cruz.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arcangel y Rianon; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Casas; Cádiz, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Diaz; Algeciras, señor Almago; Alcoy, D. José Bishal; Antequera, D. Rafael Mir; Alcalá de Henares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. I. Leandro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Callo; Alcalá de Guadaira, señor Campo y Montañón; Alora, señor Gonzalez Gil; Almansa, señor Arzac Catalán.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Launder, núm. 4; doctor Astalla, pórtico de Xifra; Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Lleras; Bilbao, Sr. Somoano; Bailen, Sr. Reche Payá; Biviesca, D. Pedro Ortega; Berja, Sr. Martín Triviño; Baza, Sr. Calderon.

Cartagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Ariles; Ciudad-Real, señor Cuenca; Cáceres, D. Florencio Martín y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Atansio Zardoya; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, Sr. Pertcho; Daimiel, D. José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan Garcia; Ecija, Sr. Fernandez. Estrada, Sr. Paseyro; Estepona, Sr. Rodriguez. Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferrer.

Granada, D. Miguel Delgado; Girona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalajara, Don Juan Almazan. Gijón, Sr. Cuesta; Grazalema, señor Puez.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Baltinas; Huélva, D. Francisco Montero. Jacón, doctor Rey; Játiva, D. Serapio Artigas y don Vicente Grens; Jerez de la Frontera, Sr. Puiggener.

Lerida, D. Antonio Abadal; Leon, D. Antonio Salasón; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodriguez; Loja, D. José Ezequiel Ruiz; Lorca, don Antonio Zarauz; Luarca, D. Francisco Martinez.

Málaga, D. Pablo Pralongo Muria, D. Juan María Lopez; Motril, D. Juan José Batlle; Matagorda, doctor Salvaña; Medina del Campo, doctor Gona-

res; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manzanera, doctor Serna; Molina de Aragón, Don Pascual Bailon Erquerra; Marchena, D. Francisco Montero; Moron, D. Antonio Caballeros; Rétida, Sr. Cervante, Marbella, Sr. Garcia; Moratalla, Sr. Campos; Muros, Sr. Sardiñeira.

Oviedo, doctor Arguelles; Orense, doctor Serra, Osuna, D. Francisco Bazan. Oteniente, D. Angel River. Orihuela, Sr. Lopez; Orgaz, Sr. Flejido; Olcet, señor Tora.

Pamplona, doctor Landa; Pontevedra, D. Juan Ventura Arjivai; Palencia, D. Mauricio Perez. Puenteareas, Sr. Alvarez; Priego, Sr. Molina. Requena, Sr. Mislat; Reinos, Sr. Camaleón. Ronda, D. José Aguilar; Reus, doctor Andreu.

Santander, doctor Corpas; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian, Santa Cruz del Muelle, Don Casimiro Ulzurrun; Santa Cruz del Muelle, Don Sebastian del Peral, Sabadell, D. Esteban Aguilar.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquín Martí; Trujillo, D. Joaquín Elias; Tarrasa, D. José Ballourrat; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, Don Juan Pedro Lagasca; Talavera, de la Reina, Don Isidoro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Tolosa, D. José Gregorio Ezcurdia; Toledo, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amodeo; Villanueva, señor Sanz; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan Maria Fernandez. Valencia, Sr. Andreu y Sr. Greus, calle Santa Catalina; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Pedro Canudas; Vitoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. de la Torre, calle Cantarranas y Sr. Villar, calle de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Marmol; Vigo, D. José M. Caba, Villafranca de Guipuzcoa, Sr. Jauregui, Villarreal, Sr. Sopelans; Vinaroz, Sr. Brau Vivero, Sr. Noguerol.

Zaragoza, D. Diego Prado. Zamora, Sr. Talegon. Zúñiga, Sr. Sardiñeira.

ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Durão, calle de Mártires núm. 17; A. F. de Acedo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señor Avilar, calle Augusto; Sr. Belen, calle de Estanqueros, Sr. Zeredillo, productos químicos, largo del Cuerpo Santo; Oporto, Sr. Araujo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueras, droguero. Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro hía, Fernandub, Maranhão, etc.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajénos sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago.

Hay tambien el elixir doble de ajénos, ó sea artemisia-absinthum, cuyas virtudes se acreditan con el Diario de Anos de 30 de setiembre que se refiere al periódico Barcelonés del 16.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la drogueria de D. Manuel Santisteban, calle de Toledo. Los señores boticarios que no tienen depósitos, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.